



Los Angeles

Calif.



ARTA MENSUAL

Dedicado a problemas espirituales y filosóficos -- by Manly P. Hall

Los Ángeles, 1 de Agosto del 1935

Querido Amigo:

En la carta perteneciente al mes pasado empezamos una consideración de los catorce requisitos de la vida filosófica. Los siete requisitos de la vida interna, denominados carácter, ya han sido esquematizados, por ende examinaremos ahora los siete requisitos de la vida externa a los cuales llamamos Adquisiciones.

Frecuentemente es difícil para los estudiantes darse cuenta que la perfección del Ser es la verdadera obra de vida de cada individuo. El forjar carácter, el despliegue de la conciencia, el desarrollo del entendimiento — todos éstos son procesos que operan únicamente bajo la dirección de la voluntad consagrada e iluminada. La perfección no es un regalo de los dioses. Cada persona ha de obrar por su propia salvación con diligencia.

Fue durante esos siglos mórbidos que le llamamos "la edad oscura" que la belleza y la alegría fueron excluidas de la vida religiosa. La doctrina de que el universo material es un lugar del mal del cual deberíamos intentar una salida precipitada, pertenece al mismo período de psicología religiosa. Es verdad filosóficamente que el mundo material es impermanente y que es incorrecto que el alma humana invierta su esperanza de gloria en cosas materiales. Los sabios de cada generación han reconocido la impermanencia e insuficiencia del logro temporal. Sin embargo, esto no ha causado que ellos pasen por alto las lecciones importantes que la vida física tiene para enseñar.

El más inminente deber espiritual que el hombre tiene es el dominio del ambiente físico en donde ha sido colo-

cado por los señores del Karma. Evadir los problemas físicos de la vida es evadir la responsabilidad moral. Las enseñanzas antiguas son muy definitivas en este punto. Las antiguas Escuelas de los Misterios no permitían a nadie recibir la tradición esotérica que no había perfeccionado por lo menos a un grado razonable la conducta de la vida externa. Ningún sistema metafísico respetable jamás ha animado a individuos a rezar, meditar, concentrar, visualizar o afirmar con fin de escaparse de aquellos deberes y obligaciones que forman el principio motivador en la existencia material. Esto no significa que los ejercicios metafísicos no tienen un lugar en el plan espiritual de la vida, pero nunca se deberían considerar como sustitutos de la acción recta y el pensamiento inteligente. Es bastante evidente que los iniciados del mundo antiguo no hubieran exigido un alto estándar de excelencia y habilidad de sus discípulos si este estándar no habría sido necesario para el entendimiento y la aplicación de las Enseñanzas de la Sabiduría.

Por lo tanto, es sabio que todo buscador de la verdad se perfeccione en toda línea de conocimiento útil. Llamamos las siete ramas de conocimiento esencial Adquisiciones porque son alcanzadas mediante el esfuerzo y la integridad del individuo. El propósito de todo conocimiento es la perfección del alma — el alma siendo aquella parte del hombre que transmuta la experiencia en poder espiritual. Las experiencias de la vida externa alimentan el alma de la misma manera que los impulsos de la vida interna nutren y sustentan la personalidad objetiva. Olimpíodoro en su BANQUETE describe el festín del alma, explicando que el hombre muy frecuentemente alimenta el cuerpo

bien, pero permite que el alma padezca de hambre. De la inanición muere el alma o por lo menos pierde su poder de influenciar la mente y el corazón. Ahora, la comida que come el hombre no retiene su individualidad, sino que pasa por ciertos cambios químicos para que solo cierta energía que reside en ella sea finalmente asimilada en el sistema humano. Del mismo modo el conocimiento que el hombre adquiere no retiene su individualidad en todo los casos, sino que, pasando a través de procesos asimilativos en la conciencia, es transmutado en energía que nutre y perpetúa el alma. Por ende, cuando el hombre estudia música, arte, literatura, filosofía, o incluso la artesanía no significa que el alma recibe una masa heterogénea de experiencias mal digeridas, o que el alma se convierte en la imagen del arte o la ciencia que se ha adquirido. Una alquimia divina transmuta toda experiencia y conocimiento en una medicina Hermética, la mítica panacea de los alquimistas, aquella medicina que es lo único que puede curar la ignorancia — la enfermedad de los no informados.

No es razonable esperar que cada hombre sea maestro de las siete ciencias antiguas. De hecho, en esta etapa de la evolución es una obra de toda una vida alcanzar un grado de eficiencia razonable en una o dos ramas. La vida es corta y el arte es largo, pero la ley de la Reencarnación nos asegura que siglos de oportunidad para el logro se extienden ante nosotros y que cada vida, si es inteligentemente vivida, contribuye su parte a la mayor perfección que tenemos por delante.

A través de los siete requisitos de la vida interna llamados Carácter, llegamos a ser capaces de estimar la deidad como cualidad. A través de los siete requisitos de la vida externa, Adquisiciones, adquirimos la capacidad de apreciar la divinidad como sabiduría y actividad. Por supuesto, en la actualidad en nuestro sistema educativo las implicaciones metafísicas en las artes y las ciencias son negadas o ignoradas. Pero de ninguna manera esto desmerece del hecho de que estos valores espirituales existen. Las artes y las ciencias, como la mayoría de las teologías del hombre, han sido reducidas a elementos de un programa económico, sus valores estéticos han sido sacrificados a las interesadas instituciones del hombre. Sin embargo, detrás de cada arte y ciencia hay una ley universal y aquellos que desean descubrir al agente divino, no deberían ignorar al Dios que habita en Sus propias obras.

Los siete requisitos que constituyen el antiguo esquema de conocimiento, los eslabones de la Cadena de Oro de Homero, son los siguientes:

1. MATEMÁTICAS. Bajo este apartado están incluidos los varios departamentos de aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, etc. La matemática fue cultivada por los pueblos civilizados más antiguos. Un conocimiento exacto de esto es mostrado por restos arquitectónicos que se remontan a los tiempos prehistóricos. La aritmética es la ciencia de la exactitud y es testigo de la consistencia e inmutabilidad de la ley. La geometría filosófica de los egipcios fue la base de la filosofía Pitagórica. Platón era docto en la sabiduría de Pitágoras y derivó de este profesor más antiguo su celebrado axioma; "Dios geometriza". Es evidente para los científicos que la matemática no es una ciencia hecha por el hombre, sino un descubrimiento que el hombre ha hecho de una ciencia que existe en el universo. Un ser humano puede que posea un conocimiento consciente de principios matemáticos, pero él comparte este conocimiento con las criaturas más diminutas. La célula de la abeja, la concha de la radiolaria, y la forma geométrica de los copos de nieve son testigos de la aritmética universal, una geometría cósmica.

Entre los mortales la matemática es una de las ciencias más áridas, pero esto se debe a que una generación ignorante ha divorciado al cálculo del drama de la vida. La mayor parte de la belleza que vemos en la naturaleza en nuestro alrededor es debido a algún aspecto de aritmética cósmica. Vivimos en medio de ecuaciones universales. Curiosamente el estudio de las matemáticas está estrechamente asociado con la estimulación de la intuición. Ciertamente ninguna persona que haya leído los COMENTARIOS DE PROCLUS SOBRE EUCLIDES puede dejar de apreciar las sublimidades de la teoría numeral. Miles de estudiantes buscando a Dios en numerosas maneras metafísicas, al fallar en el dominio de las matemáticas, han perdido la oportunidad de percibir la divinidad manifestándose a través de la gloriosa geometría de la forma.

2. ASTRONOMÍA. Antiguamente lo que llamamos astronomía estaba enmarcado dentro de la inclusiva materia — astrología. Ningún filósofo clásico pudo haber estado interesado en los cuerpos siderales sin instintivamente desear entender el efecto que estos cuerpos producen sobre el hombre. La astrología es

astronomía moral, y la astronomía es astrología divorciada de todo propósito práctico.

¿De qué sirve saber el número de estrellas o descubrir los elementos de que están compuestas, medir sus órbitas y calcular la intensidad de sus luces, si al final negamos que ninguno de estos factores fuesen de alguna manera aplicable a la existencia humana? Los primeros astrónomos, desde sus altas torres, establecieron sistemas de tiempo de los movimientos siderales. De éstos han resultado calendarios, la mayoría de los cuales fueron originalmente concebidos con propósitos horoscópicos.

Bajo el apartado de la astronomía ha de ser incluido la completa anatomía del universo, las teorías de la historia, el misterio del clima y del tiempo, las mutaciones de las temporadas que naturalmente nos trae a la agricultura y la ganadería. Es decir, la astronomía fue el ordenador de la vida, una de las ciencias más civilizadora. Para el místico, la astronomía es la llave de valores de magnitud. La astronomía agranda el universo; ésta revela un mundo demasiado grande para la pequeñez, demasiado glorioso para la mezquindad, demasiado bello para el odio, demasiado honesto como para que haya engaño. La astronomía revela el lugar del hombre en el plan. Ésta lo demuestra ser parte de una infinidad de vida incalculable, y revela la completa difusión sideral entrelazada por una totalidad que anima todo. El parentesco del hombre con las estrellas y el grano de arena es establecido.

3. BIOLOGÍA Y FÍSICA. Estas ramas de conocimiento gradualmente emergieron de las investigaciones alquímicas de los antiguos chinos, brahmanes y egipcios. El primer laboratorio práctico fue esa parte del templo reservada para investigación en química y medicina. Las varias ramas de investigación en los factores químicos de la vida no fueron originalmente divididas en numerosos departamentos como son ahora. Los sacerdotes fueron los primeros científicos, los primeros médicos y los primeros estudiantes de anatomía y fisiología.

Hemos listado estas varias ciencias bajo un apartado porque todas directa o indirectamente se relacionan en estructura y función. De estas ciencias ciertas leyes de la naturaleza inmediatamente resultan evidentes.

La exploración del hombre de la naturaleza y sus procesos dieron lugar a la teoría de lo que

ahora llamamos ciencia. Pero en tiempos pasados estas investigaciones no eran realizadas por materialistas mofadores, sino por filósofos ilustrados quienes descubrieron debajo de los aspectos superficiales de la forma divina procesos químicos y mecánicos. Por consiguiente, la ciencia es el estudio de la anatomía del cuerpo de Dios. El laboratorio no solo revela el infinito misterio de la vida, sino también la infinita complejidad de la función. La veneración del hombre de la sabiduría universal que sustenta el supremo orden, sosteniendo todas las cosas en su relación adecuada a todas las otras cosas, creció con el incremento del conocimiento. El conocimiento trae consigo la apreciación y la apreciación es una de las formas de religión más bella. El hombre nunca está lejos de una verdad que el haya aprendido a apreciar.

4. CIENCIA SOCIAL Y POLÍTICA. Este departamento de conocimiento surgió de la contemplación del hombre de los movimientos y cursos que son aparentes en esos agregados sociales que llamamos naciones y razas. Estaba incluido bajo el apartado de ciencia social ese vasto cuerpo de tradición e investigación que dieron lugar a las leyes que gobiernan las relaciones de individuos. Las ciencias sociales dieron lugar a las doctrinas de la moralidad y a los varios códigos de conveniencia y compromiso necesarios para la supervivencia de individuos bajo un orden social. Por consiguiente, podríamos considerar con Cicerón que la civilización surge de las especulaciones de antiguos hombres sabios dirigidas hacia el mejoramiento de la existencia comunitaria.

Bajo las ciencias políticas se deben incluir el gobierno, liderato, y toda regulación de asuntos comunitarios mediante los cuales el movimiento y la tendencia general de imperios es preservada hacia aquellos fines consistentes para los cuales el imperio fue concebido. La ciencia política en el mundo occidental tuvo su origen con Solón y recibió la influencia refinadora de Platón y Aristóteles. El arte de gobernar y la organización política alcanzaron su cima bajo los romanos con los cuales también se degradó a la tiranía. La mayoría de los gobiernos modernos son un resurgimiento de políticas antiguas, y el fracaso de la teoría sobre el gobierno en el mundo moderno se debe en gran medida al creciente intervalo entre ley natural y propósito político.

Los antiguos estadistas eran filósofos derivando sus inspiraciones de gobierno de la astronomía, las

matemáticas y la física. Cuando la ciencia política se divorció de la religión y filosofía, perdió el nombre de acción. Desde ese tiempo los gobiernos nunca han sobrevivido sus propias debilidades inherentes.

Al místico el estudio de la ciencia social y política le revela la fuerza y la debilidad de instituciones existentes, y previene que el pensador sincero caiga bajo la influencia de males tradicionales que han permanecido sin corregir desde la decadencia de las instituciones político-religiosas de la antigüedad.

5. MÚSICA Y ARTE. Bajo este apartado están incluidos los numerosos impulsos estéticos y culturales que existen eternamente en la naturaleza y han dado lugar a instituciones artísticas entre el hombre. Incluida con la música y el arte por supuesto está la poesía, el drama y la danza. Las artes estéticas eran todas de origen religioso, sus desarrollos estando en paralelo con el despliegue de la belleza en el alma humana. Perfeccionarse en un arte es sentir una pequeña parte del impulso creativo mediante el cual todo el universo fue sacado del caos.

La belleza siempre ha adornado la verdad. Primeramente porque la verdad moviéndose a través de la naturaleza está eternamente produciendo bellos efectos. En segundo lugar porque los hombres, propiciando el bien universal fueron inspirados a realizar ritos y rituales a través de bellas instituciones, simbólicas de la divina beneficencia. Con el declive de la civilización clásica, el hombre se apartó de una religión de belleza para caer en credos de severidad y melancolía. Varias grandes naciones completamente destruyeron sus impulsos estéticos por la experiencia del Puritanismo, que estableció precedentes atroces que han empobrecido la cultura nacional. En Inglaterra por ejemplo el Puritanismo prácticamente destruyó la música.

La pureza de artes religiosas ha sido pervertida por casi todas las naciones modernas. De las artes estéticas el hombre aprende a vivir bellamente y cuando el origen divino de estas artes es explorado, inspiran la mente humana a estándares más nobles de acción y relación, introduciendo la dignidad y el propósito a las mejores relaciones humanas. Las artes alimentan el alma y la inanición del alma es responsable de la mayor parte de la degeneración y decadencia que han pervertido la estética de la presente generación. La pérdida del arte tiene como

resultado la pérdida del alma y la pérdida del alma al final produce la caída del imperio.

6. LENGUAJE. Bajo el apartado de lenguaje está incluidas la gramática y retórica, la literatura y toda la teoría de la comunicación de ideas. Los lenguajes más antiguos de la tierra eran meros sonidos derivados de la naturaleza por el hombre en la búsqueda de la expresión de emociones primitivas tales como la esperanza, desesperanza, el amor, odio y miedo. La historia del lenguaje es un récord de la objetivación gradual de los impulsos subjetivos de la mente del hombre. El lenguaje oral dio lugar gradualmente a jeroglíficos y caracteres escritos. Los alfabetos son imágenes hechas convencionales que se idearon por los progenitores de las razas actuales.

El lenguaje es la ciencia de la expresión. Aquel quien se expresa bien comparte algo de sí con otros. Con nuestros ojos nos es posible a todos percibir juntos un fenómeno externo, pero con nuestros oídos nos es posible escuchar los pensamientos de otros hombres. Podemos escuchar sus esperanzas, sus sueños y sus aspiraciones, y podemos compartir con ellos los frutos de nuestras experiencias. La significación del lenguaje depende en gran medida de los significados de las palabras. Muchos de los mayores males que han afligido al hombre han surgido de la interpretación errónea de términos. Esto es particularmente verdadero en la religión, donde numerosos credos conflictivos han surgido para interpretar de varias formas las simples palabras de una sola oración. Es el propósito de las palabras comunicar conocimiento, incrementando así la verdad común entre los hombres, y enriqueciendo la vida de cada uno de ellos mediante la experiencia de otros.

El lenguaje bello tiene un ministerio que ejecutar y aquellos que desean servir la verdad y convertirse parte de la jerarquía de los filósofos, deberían equiparse con el poder de la expresión correcta. Estudiar el lenguaje es encontrar el universo en sonidos, y las leyes de la vida en la combinación de pequeñas figuras simbólicas llamadas letras. Toda la unidad y diversidad de la existencia es revelada en el misterio de los alfabetos. La procesión de la evolución del lenguaje es tan gloriosa como la de la vida misma.

7. FILOSOFÍA. El séptimo lugar se lo hemos asignado a la filosofía en sí. Bajo este apartado general incluimos todos los intentos del hombre de obtener

conocimiento, mediante las leyes de la mente. El término filosofía se utilizó por primera vez por Pitágoras para designar la ciencia del amor a la sabiduría. El hombre, viviendo en medio de una existencia infinita, se extiende hacia fuera desde sí mismo mediante extensiones intelectuales y busca sostener la totalidad de la infinitud dentro de los estrechos confines de su propio intelecto. Por ende Filosofía. A causa de la incapacidad de la mente de recibir e interpretar las infinitudes de lo conocible, hombres de sabiduría comprendieron la necesidad de ejercer y desarrollar el intelecto en sí a fin de que su capacidad de saber y retener conocimiento sea incrementada.

La filosofía es más que meramente pensar y discutir. Ésta es la ciencia de aumentar la capacidad de saber. La mayoría de las personas no se dan cuenta de las limitaciones de su propio equipo de pensar. Éstas no aprecian los años de preparación que deben preceder la capacidad para entender. A esta preparación los antiguos maestros le llamaron disciplina. Mediante la disciplina ellos desarrollaron las numerosas facultades del equipo de pensar hasta que finalmente obtuvieron el poder de pensar Dios. Por medio de este logro ellos se libraron eternamente de las supersticiones de aquellos que no podían pensar Dios. La superstición arrastra la verdad hasta el nivel de la ignorancia, vistiéndola en innumerables falsedades. La filosofía eleva al hombre al nivel de la verdad, creando en él la capacidad de sentir y reconocer, visualizar y comprender. Por esta razón los filósofos son considerados la raza más noble entre los hombres, puesto que solo ellos perciben correctamente las razones adecuadas de las virtudes de la raza.

Pensar es preguntarse. Preguntarse es descubrir. Descubrir es conocer, y conocer es ser un filósofo.

— 000 —

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA — ¿Puede el individuo corriente controlar en alguna medida la cantidad de tiempo entre encarnaciones o determinar de antemano cuál será su próxima encarnación?

RESPUESTA — Hasta que una entidad no alcance

un alto grado de desarrollo espiritual, no tiene el poder de controlar los intervalos entre encarnaciones. Estos intervalos, como todas las otras ocurrencias, surgen del Karma. Generalmente hablando, la única forma en que estos intervalos pueden ser influenciados es mediante la intensidad de acción, particularmente acción mental. No queremos decir un esfuerzo mental para influenciar el tiempo y condición del renacimiento, sino la intensidad general de la percatación mental. Cuanto más altamente evolucionada éste la naturaleza intelectual, más profundo y filosófico será el pensamiento, y cuanto más grande sea el alcance del juicio, más largo será el intervalo entre vidas. Ésto surge del tiempo requerido por el ego para asimilar dentro de la naturaleza del alma el panorama de la experiencia mental de su tiempo en la tierra. Por ende, el individuo corriente puede transmutar los frutos de su actividad mental en poderes anímicos en unos cuantos cientos de años de conciencia post mortem, pero se estima que requerirá diez mil años para que Platón consiga esto, así de grande fue su intelecto. Por consiguiente, a menos que Platón, siendo un alma altamente evolucionada, ejerza su privilegio como adepto de retornar más pronto en su capacidad como profesor, el normalmente permanecerá sin encarnar por esa cantidad de tiempo.

En cuanto a las condiciones de una vida futura, estas no pueden ser directamente influenciadas por la persona corriente, porque la siguiente encarnación podría estar dedicada a cuadrar el Karma de la vida presente o podría estar dedicada a la transmutación del Karma traído de previas encarnaciones pero no incluidas en el programa de la presente vida. Por supuesto, todo el futuro depende de la creciente inteligencia e integridad de la presente acción.

PREGUNTA — ¿Si no nos desarrollamos espiritualmente lo suficiente en esta vida como para recordar nuestras vidas pasadas, entramos automáticamente en posesión de estas remembranzas cuando alcanzamos el mundo astral después de la muerte?

RESPUESTA — La transición entre el estado material y la condición después de la muerte no trae consigo ningún gran mejoramiento en el grado de nuestro conocimiento o entendimiento. El cuerpo astral, en el cual funcionamos después del deceso del organismo

físico, no es el almacén de los registros del Karma pasado. Estos registros son preservados en el ego en sí. La transición llamada muerte, aunque le demuestra al individuo en sí el hecho de la inmortalidad, no necesariamente amplía el punto de vista sobre el hecho de la reencarnación y el karma. Por ende, médiums de espíritus rara vez reciben instrucción sobre el renacimiento de las entidades desencarnadas que hablan a través de ellos. La memoria de vidas pasadas únicamente le llega al individuo cuando el ha alcanzado un estado de desarrollo mediante el cual los secretos que están encerrados en la conciencia misma son liberados hacia la esfera del pensamiento y la conciencia objetiva. La memoria de vidas pasadas está encerrada dentro el Ser superconsciente. Este Ser no es liberado meramente muriendo, sino únicamente mediante el misterio filosófico denominado iluminación.

PREGUNTA – ¿Es el cuerpo físico lo único que los padres les dan a sus hijos?

RESPUESTA – Las antiguas Enseñanzas de la Sabiduría rechazan lo que es comúnmente conocido como la ley de la herencia, explicando que el fenómeno generalmente atribuido a la herencia tiene su origen en la reencarnación y el Karma. Por medio de la ley de la atracción, el ego en el momento de su nacimiento es atraído a un ambiente similar a sí mismo y adecuado para cuadrar su Karma. Por ende, una entidad cuyo Karma es sufrir la experiencia de la tuberculosis, será atraída a una familia tuberculosa en donde recibirá un cuerpo susceptible a esta enfermedad. La ciencia dice que no heredamos enfermedades, sino la tendencia a enfermedades. Por lo tanto, el ambiente parental y la herencia física son instrumentos de la justicia universal. Los niños se parecen a sus padres en temperamento porque entidades de temperamentos similares encarnan en familias y ambientes similares por medio de la ley natural de que lo semejante se atrae.

PREGUNTA – Por favor señala las diferencias entre cuerpo, mente, alma y espíritu.

RESPUESTA – El término cuerpo debe, debidamente, ser aplicado a cualquiera de los varios

vehículos de manifestación que el ego o el Ser mana de sí mismo para servir como medios de expresión o función. Los cuerpos generalmente más conocidos en el caso del hombre son el físico, vital, emocional y mental. Los cuerpos no necesariamente son visibles, ni son siempre tangibles para alguna percepción sensorial física. Para utilizar la simple definición de Platón: Un cuerpo es cualquier estructura o forma hacia la cual energía es comunicada.

MENTE se define de varias maneras en distintas escuelas de metafísica. Es generalmente aceptada como la sublimación coordinada de impulsos corporales. En otras palabras, representa la suma de los numerosos instintos e impulsos avivados o vivificados por un rayo de energía racional al que los antiguos llamaron el Ser o el Sobre-Ser espiritual del cual la personalidad está suspendida. La mente es la mediadora entre el espíritu y el cuerpo, a la cual se le denomina el terreno común. La posición que la mente ocupa en el hombre – a medio camino de la invisible causa y el visible efecto – ha dado lugar a casi todas las doctrinas religiosas Mesianicas del mundo. En varias escuelas de filosofía, el Mesías es la mente iluminada que finalmente eleva la personalidad a la verdad a través de su propia naturaleza.

ALMA es un término muy vagamente utilizado y el indiscriminado mal uso de términos causa una infinidad de confusión entre escuelas de metafísica. El alma es generalmente considerada como sinónimo de espíritu, pero los antiguos consideraban el alma como un cuerpo intuitivo construido en el hombre mediante la asimilación de la experiencia. Todos los hombres hacen buenas y malas obras. Estas acciones dan lugar a la experiencia, y la experiencia justifica la acción. No importa cuánto un hombre tenga que sufrir, si este sufrimiento produce experiencia, siempre vale su costo. Alma es el oro espiritual que surge de la transmutación de los instintos y emociones más bajas. En los Misterios antiguos el alma es llamada la "toga de gloria". El alma es el vestido immaculado y sin costuras de la emoción, pensamiento y acción transmutada con el cual el discípulo de la verdad ha de vestirse cuando busque admisión a la Casa Oculta.

Espíritu significaba vida para los antiguos. No vida en su aspecto físico de vitalidad, sino aquel principio de vida universal que permea, vivifica y sustenta la existencia. Específicamente el término es aplicado a

la sustancia causal en el hombre, la energía abstracta de vida, la realidad que habita en medio de apariencias siempre cambiantes. Para el filósofo oriental el espíritu nunca es considerado como individualizado. Un hombre no tiene un espíritu y otro hombre otro espíritu. El espíritu es universal. Toda diversidad termina en espíritu, y el espíritu nunca es dividido. Así, los hombres son una raza innumerable de personalidades divididas en forma, indivisibles en espíritu.

PREGUNTA – ¿Es un balance entre la introversión y la extroversión mejor que la introversión, a pesar de que ésta esté asociada a la reflexión profunda y que carece de contacto social?

RESPUESTA – Esta es una pregunta psicológica que implica factores pocos entendidos incluso por los psicólogos más avanzados. La introversión o subjetivación de la acción es una retirada de la circunferencia hacia el centro de la acción. Excepto en raros casos la introversión da por resultado la inhibición y las inhibiciones conducen a la mayoría de los males que afligen a personas de mentes orientadas a la metafísica. Por otro lado, la extroversión - la total objetivación del ser - es el fenómeno de energías constantemente corriendo de un centro hacia la circunferencia. En la introversión no hay suficiente expresión y en la extroversión no hay suficiente control. Es el deber constante del hombre sabio preservar el balance entre expresión y control. La introversión es unas de las enfermedades más comunes de los eruditos, y la extroversión es la plaga de los no informados. Los hombres que piensan mucho, hacen poco, y donde hay mucha actividad, usualmente hay poco pensamiento. Atar cada acción a una razón adecuada y visualizar cada pensamiento manifestándose en una consecuencia apropiada es mantener abierto y regulado el curso de energía en la consciencia humana. El pensador serio debe pensar seriamente sobre la aplicación de sus pensamientos a sus fines razonables en acción. Pensar mucho y no hacer nada no es la manera de llegar a ser sabio. Agotar las facultades con constante presión y nunca descansarlas a través de la adecuada relajación del esfuerzo mental es poner en peligro la razón y perjudicar la salud. Un pensador bien balanceado siempre tiene una relajación adecuada y procura prevenir la estrechez de punto de vista manteniéndose siempre

en un contacto razonablemente cercano con personas con pensamientos e ideas diferentes. Tal procedimiento a largo plazo contribuirá más a la filosofía en sí que la constante dedicación a la abstracción.

PREGUNTA – ¿Cuáles es la cosa más útil en este mundo?

RESPUESTA – La respuesta de muchas personas diferirá en torno a esta pregunta. Algunos podrían decir la electricidad, otros la imprenta, otros el teléfono. Probablemente no se podrá encontrar mejor respuesta a esta pregunta que la que fue dada por Tales al faraón de Egipto. El gran sofista griego dijo: <<La virtud es la cosa más útil en el mundo, puesto que mediante su presencia todas las otras cosas son hechas bellas y buenas, y sin ella incluso el logro más espectacular es hiriente e incompleto. >>

PREGUNTA – ¿Se conocerá algún día la finalidad¹ de la vida?

RESPUESTA – Es difícil para una persona que es parte de un universo en eterno crecimiento incluso pensar en términos de finalidad. Los máximos son pensamientos peligrosos. Son barreras intelectuales para esas realizaciones de infinidad que son naturales para la vida interna del hombre. El hombre alcanza la finalidad convirtiéndose en finalidad, puesto que todos los máximos son Dios. El hombre está tan lejos de los máximos, como lo está de la divinidad absoluta. Los filósofos no conciben ningún estado estático más allá de la acción. Para el budista ese Nirvana que es el final de lo finito, es meramente el principio de lo infinito. Cuando los hombres lleguen a ser demasiado sabios como para ser hombres, ellos se convierten en sabiduría eternamente creciente. Ocasionalmente conocemos a metafísicos que sufren de la ilusión de que rápidamente lograrán el fin de toda búsqueda humana y descansarán individualmente en la perfección del logro máximo. Estas pobres almas han sido engañadas, ya sea por ellos mismos o por otras personas. En las palabras de la antigua enseñanza, "la vida está siempre llegando a ser, pero nunca alcanza a ser."

(1) Finalidad; Como punto máximo, no como propósito.

PREGUNTA – *¿Si hemos de hacer el bien, importa si herimos los sentimientos de las personas en mientras lo hacemos?*

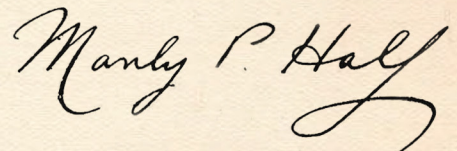
RESPUESTA – *Esta pregunta me recuerda de un viejo amigo, un ministro metodista, cuyo lema era, “Si no hiero lo sentimientos de alguien, no estoy predicando el evangelio.” Hablando en serio, la respuesta completa de esta pregunta depende de la interpretación de la palabra bien. Hay dos tipos de bien ilusorios – mi bien y el bien de la otra persona. Ambos frecuentemente están en desacuerdo con aquel bien universal que es lo único real. Hacer el bien es un arte y aquellos que se aventuran en la reforma sin profunda sabiduría, vasta tolerancia, y amplia experiencia en la vida, frecuentemente hacen más mal que bien. Es verdad que hemos de hacer el bien, pero también es verdad que hemos de ser sabios, y está probado por la experiencia que solo aquellos que son sabios pueden realmente hacer el bien. Cuando la acción es dominada por la opinión o el egoísmo o la simpatía o alguna otra emoción o pensamiento que no está fundado en la realidad, nuestros esfuerzos de hacer el bien usualmente pierden su nombre de acción. Conviene tener en cuenta en nuestros esfuerzos de hacer el bien la definición socrática de la virtud: “Aquello que es verdadero, necesario y bello es bueno”. Nuestro error más común cuando intentamos hacer el bien es pasar por alto el factor de la belleza en acción. Es por ello que es de esperar que hiramos los sentimientos de las personas. Otros frecuentemente no son ofendidos tanto por lo que se dice, como por la manera en que se dice. Hay bellas maneras de hacer todo y usualmente son aceptables. Pero cuando la belleza fracasa en el acto, el acto en sí usualmente erra el blanco. La belleza no es debilidad ni sentimentalidad, es la divinidad en el acto. En ningún lugar la belleza es más necesaria en el acto que en las reformas y correcciones, y no hay lugar donde es menos probable que aparezca. Es verdad que estamos todos aquí para hacer el bien, pero si no queremos que nuestra asistencia involuntariamente contribuya a los males del mundo, nuestras labores deben reflejar la belleza y entendimiento que hemos desarrollado en nuestro interior.*

PREGUNTA – *¿De que manera es el Rosacruzianismo diferente de otras Religiones de Sabiduría y cuando tuvo su principio?*

RESPUESTA – *El Rosacruzianismo como es popularmente enseñado en la actualidad es una interpretación de las antiguas Enseñanzas de los Misterios a la luz del cristianismo. Por consiguiente, está es diferente a todos los movimientos pre-cristianos y a las escuelas ocultistas de gente no cristianas, principalmente en su interpretación sobre la importancia de Cristo. Para los antiguos paganos y no cristianos del mundo moderno, Cristo es un principio universal independiente de tiempo y lugar, o sino los atributos mesiánicos son conferidos a los profetas o líderes de otras creencias.*

El Rosacruzianismo del siglo XVII fue un movimiento filosófico más que religioso. Sus miembros fueron cabalistas, alquimistas, hermetistas, astrólogos, y discípulos de las artes transcendentales, pero cuando fueron llamados para hacer una declaración de sus fes, los miembros de la Sociedad original reconocieron su lealtad con la Iglesia Luterana en Alemania o la Iglesia Reformada en Inglaterra. Popularmente se presume que la Sociedad Rosacruz fue fundada alrededor del año 1610 por un teólogo luterano alemán, Johann Valentín Andrea. Nuestras investigaciones nos inclinan a creer que la Sociedad realmente fue fundada alrededor del 1604, probablemente por Lord Bacon, y estaba compuesta de los discípulos e iniciados de los antiguos misterios Herméticos que habían sobrevivido la Inquisición en Europa. La historia de Christian Rosenkreutz probablemente es alegórica, puesto que él ni siquiera es mencionado por varios de los primeros historiadores de la Orden.

Suyo sinceramente,



*Traducción por: Damian Baladeva
Revisión de texto Por: Alan Harris
Diagramación por: M.P.C.*